

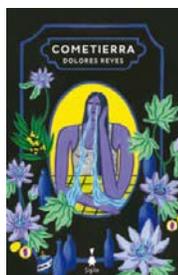
CRIMEN

Agustín Espinosa

[Siruela, 2019]

136 págs.

Considerada la «primera novela surrealista española», un libro desasosegante que nos muestra un catálogo de homicidas ilustres: jazmines que envenenan a doncellas durmientes, hombres crucificados en su cámara nupcial... Un clásico secreto de la literatura española del siglo XX.



COMETIERRA

Dolores Reyes

[Sigilo, 2019]

176 págs.

Una novela desgarradora y conmovedora sobre los feminicidios. Cuando era niña, *Cometierra* supo que su padre había matado a golpes a su madre; en un barrio donde la violencia, el desamparo y la injusticia brotan en cada rincón y las principales víctimas son las mujeres.



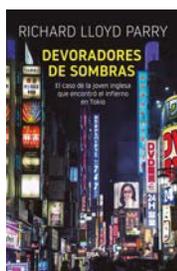
EL CRIMEN DE LA ESCRITURA

Joaquín Álvarez Barrientos

[Abada, 2014]

456 págs.

El autor analiza la historia de las falsificaciones literarias españolas con numerosos ejemplos —desde los apócrifos medievales hasta el singular caso de Petreña en el siglo XX— y un capítulo dedicado a las técnicas para realizar una falsificación que reescriba la historia que conocemos.



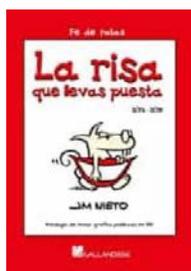
DEVORADORES DE SOMBRAS

Richard Lloyd Parry

[RBA, 2019]

224 págs.

El autor narra uno de los crímenes más conocidos de los bajos fondos japoneses; el de Lucie Blackman, desde que desapareció en Tokio en 2000, mientras trabajaba en un club nocturno. En 2008, su asesino, Joji Obara fue condenado por secuestrarla y mutilarla pero ella no había sido su única víctima.



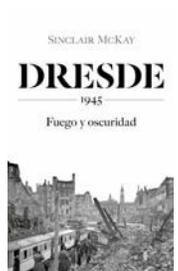
LA RISA QUE LLEVAS PUESTA

José María Nieto

[Galland Books, 2020]

152 págs.

Esta antología recoge una amplia selección de las viñetas de humor gráfico publicadas diariamente en *ABC* por nuestro colaborador JM Nieto entre la segunda mitad de 2014 y el otoño de 2019. El autor plantea discusiones sobre la bondad o la maldad del humor.



DRESDE 1945, FUEGO Y OSCURIDAD

Sinclair McKay

[Taurus, 2020]

416 págs.

A punto de finalizar la II Guerra Mundial, el 13 de febrero de 1945, dos series sucesivas de bombardeos aliados arrasaron la capital sajona, reduciendo a cenizas su patrimonio cultural. El autor trata de responder a si hay que considerar el bombardeo de Dresde como un crimen de guerra.